

---

**BARAHONA, Ángel**  
Universidad Francisco de Vitoria

@ a.barahona.prof@ufv.es

## Políticas Girardianas

### Girardian policies

Permítanme justificar con un pequeño rodeo esta nueva época de la Revista XG, que hace ya 5 años comenzó su andadura promovida por un grupo de investigadores españoles fascinados por la Teoría Mimética de René Girard: Xiphias Gladius. Los rodeos muchas veces dejan dibujada tras de sí la imagen de la espiral. Espero que la espiral que voy a dibujar nos permita acercarnos juntos a la verdad que queremos, con Girard, explorar y, de un modo algo balbuciente, proclamar.

Lo que caracteriza al hombre según Brune es “the evolutionary selection of immature forms” (Brune, 2006, p. 109). Estas “formas inmaduras” hicieron necesaria la educación como herramienta necesaria para el aprendizaje. En el ser humano se da muchas veces, y no solo durante la infancia, la paradoja de ser más de lo que se es, de saber que se puede ir más allá. El niño, imitando al adulto, quiere ya saltar más allá de sus propias posibilidades.

Pues bien, aquellos primeros dos números, que presentamos ahora reunidos en este primer número de la nueva época, fueron publicados como esos primeros pasos inseguros del niño: seguros ya de lo que queríamos, pero inmaduros. Con gran ilusión, fruto de la admiración que profesamos todos por René Girard y por su obra. Esperamos con esta nueva andadura poder rendir lo debido a la obra de Girard y llevar más allá su pensamiento.

Estamos convencidos de que estos años de maduración, de encuentros con investigadores de ámbito hispano y europeo, anglosajón y americano, de proyectos y publicaciones, van a dar como fruto una revista que esté a la altura de la ambición de la empresa girardiana: atravesar la superficie de apariencias y mostrar la verdadera naturaleza del ser humano, de nuestras relaciones, de nuestras mentiras, de las ambiciones que mueven gobiernos e individuos. Nos ha parecido conveniente recuperar aquellas primeras contribuciones por la calidad de las mismas y porque es como mirar esas primeras fotos infantiles que muestran ya las potencialidades de la persona.

La editorial de aquel primer número sigue siendo vigente, por desgracia. Más aún, si cabe. Publicado en la primavera de 2012, solo un año después de la denominada Arab Spring, del movimiento Indignados, del 15M, de todos aquellos movimientos que hemos visto como se iban convirtiendo, poco a poco, en realidades concretas que nos acercan más y más al filo de la violencia descontrolada. Los peligros de la democracia, que ya supo ver premonitoriamente Tocqueville –la envidia, la competitividad, el igualitarismo exacerbado–, combinados con cierto resentimiento, nos han colocado en una situación de crisis permanente de la que la económica parece ser solo una pequeña tarde. Decíamos entonces, en 2012, que la violencia estaba de moda. Por desgracia, la violencia sigue estando de moda en todas sus vertientes, teóricas y prácticas. Lo vemos cada día en las noticias, es moneda de cambio generalizada en las redes sociales, inunda con fuerza inusitada la escena pública de democracias consolidadas.

Sobre la violencia se han escrito y dicho muchas cosas justificándola y condenándola. Justificaciones que son condenas de toda violencia menos la propia. Y condenas que lo son de todas las violencias menos de la última, que es la del que condena. En este sentido, son enormes las posibilidades de desarrollo de investigaciones siguiendo la intuición girardiana. Es la condición “after Truth” del momento histórico actual el que condiciona cualquier realización política de identidad. El concepto de “políticas cainitas” reflejaría precisamente esta idea: la de una identidad que se construye sobre la rivalidad con el hermano, con el otro.

Además, esas identidades cainitas se construyen precisamente sobre una verdad volátil, la de los vencedores. Una verdad ad hoc para justificar la identidad propia contra la de otros. La invención de las mitologías nacionalistas, el tratamiento de la violencia en los medios de comunicación o la victimización como herramienta de poder, constituyen ejemplos claros de que estamos viviendo un momento histórico en el que todas las categorías se sustentan sobre verdades transitorias, que son abandonadas tan pronto como han cumplido su función.

Lo que revela la Teoría Mimética de René Girard es que, contra lo que pudiera parecer, nuestra época no es más que la aceleración de este mecanismo cainita de construcción de identidades, mecanismo que ha estado siempre presente como generador de la cultura humana, bien visible en los mitos, en los ritos de las religiones arcaicas y, en general, en casi cualquier producto cultural: literatura, música, pintura, etc. Será con los textos cristianos por antonomasia, con los evangelios, con los que la verdad oculta desde la fundación del mundo empiece a aflorar.

Esta verdad, revelada al analizar los procesos de ocultación que son la propia cultura y sus derivados, es la que Girard quiere mostrar al mundo. Él mismo es consciente de esta dificultad. Ya en 1983 tuvo lugar en Cerissy un encuentro en torno a la obra de René Girard con el título *Violence et vérité* (publicado en Grasset en 1985). La relevancia del concepto de verdad en la obra de René Girard es fundamental y así lo han hecho notar él mismo y muchos de sus discípulos y colaboradores en numerosas ocasiones. *Quid est veritas?*, pregunta Poncio Pilato al acusado de un proceso ilusorio. Como contestará Dylan, mucho después, la respuesta está en el viento, imagen bíblica del Espíritu Santo. No de otro modo cerrará Girard su obra *Des choses cachées depuis la fondation du monde*, citando al profeta Ezequiel:



*Él me dijo: "Profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre. Dirás al espíritu: Esto dice el Señor YHWH: Ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan" (Ez 37, 9)*

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Brune, J.S. (2006). The Perfectibility of Intellect. In: Search Pedagogy. Vol. 1, The Selected Works of Jerome Bruner, 105-114. New York: Routledge, 2006, p. 109

